

Leg⁶ 1^a Perfecta Casada: ^{No 12}

L^o 29 Esde Man^{de} s. Miguel. ^{No 8}

Legajo  6.

dos billetes
una cadena vice
cala en que saca uros
lobones de diamantes
caderero.

2.
por el tal le apunta

Los puntos de Su Va
La Sombra

Tea 1-57-14,6

303=

por quanto

300
21
21
21

363
21

384 =

121
060 =

181 =

338 =
384 =

011

Vere si ay que deprecia
por darte en q me rezer
ay reloje
de Ynglaterra comprado
y alguna vez faltara
de dar?



C
LA

Li
#

IOR

Salvador
70. E/ta
da

Ann. E
y co
en
Sic
Por
del
sc
pre
Ale



F A M O S A.
COMEDIA
 LA PERFECTA CASADA,
 PRVDENTE, SABIA, Y HONRADA.

De Aluaro Cubillo de Aragon.

Personas que hablan en ella.

Si. El Rey de Sicilia. e+

No. Don Cesar. —

Aurelio. e+

Estefania. e+

Federico. e+

Si Dorotea. e+

No. Alexandro. —

Si Rosinunda. e+

No. Calvarrueno gracioso.

IORNADA PRIMERA.

Sale el Rey de Sicilia, Aurelio viejo, Estefania su hija, Dorotea criada, Federico, y Alexandro Caballeros.

Aur. Este es, señor, mi cuidado,
 y como a dueño, y señor,
 en cuyo heroico valor
 Sicilia el suyo ha librado;
 Por acertarle, y salir
 del; siarosle he querido;
 sea, de quanto he servido,
 premio el llegarle a admitir.
Alexandro, y Federico,

a quien presentes tenéis;
 y a quien siempre horado auéis;
 generoso, franco, y rico;
 son mis sobrinos, y son
 en nobleza, y sangre iguales;
Rey. De vassallos tan leales
 no os pido satisfacion.

Aur. Los dos pues, señor, los dos
 a vn mismo tiempo, en vn dia
 pidieron a Estefania
 por muger; bien sabe Dios,
 que estimo sus calidades,
 y que si posible fuera
 la diuision; diuidiera
 vna hija en dos mitades;
 En dos porciones vn ser,

en dos partes va sujeto;
quede confuso entseto,
viendo, que no puede ser
vencer a questo imposible,
y que solo sabe Dios ~~esta~~
contentar a vn tiempo a dos
con vn premio indiuible.

A esto llego a vuestros pies
con mi hija, y con los dos,
para que dandola a vos,
ninguno pueda despues
mostrar se de mi ofendido.

Rey. Sois, prudete, y Christiano,
dadla vos de vuestra mano
a quien fueredes seruido.

Rey. Aurelio, yo agradeziera;
que de tan nuevo cuidado
me huierades escusado,
pues mas puesto en razon suera
el auerlo remitido

a Estefania, que en rigor,
no se si esto ha sido amor,
o flaqueza vuestra ha sido.

Porque aueros escusado
de carga tanta, y querer,
que en la quexa venga a ser
yo solamente el culpado;
no es amor, aunque sealtad;
dignate vuestra nobleza.

Jur. Quise hazer a vuestra Alteza
dueño de mi voluntad,
que como el cielo concierta
con auxilios superiores,
su acierto en cosas mayores;
nunca yerra, y siempre acierta.

Rey. Ya es fuerza q assi lo entienda,
y pues vos os resoluiстеis
y dasteis, Aurelio, me hizisteis
de esta amorosa conienda;
saber de toca primero

lo que dize Estefania.

Estef. Nunca yo, señor, soy mia;
a mi voluntad prefiero
la de mi padre, y pues, ya
la fuya os ha resignado;
el vno, y otro cuidado,
por mi respondido esta.

Alc. Vuestra Alteza haga elecció,
señor, en el mas dichoso,
considerando piadoso,
que aliena mi pretension
el licito galanteo
de vn año, donde yo he dado
finezas a mi cuidado,
y ocasiones a mi empleo.

Fed. No es causa el auer seruido
el corto espacio de vn año,
para que sea en mi daño
Alexandro preferido;
porque en la amorosa llama,
la voluntad encendida;
es breue espacio la vida,
para seruir en quien ama.

Y en los milagros de amor,
el que mas luce, y campea,
es hazer que vn hora sea
capaz de mayor fauor.

Porque por modos estraños;
que el mas aduertido ignora,
puedo querer en vn hora,
lo que otros en muchos años;

Alc. Querertanto, y amar tanto,
confieso que puede ser,
pero no es posible auer
seruido en vn hora tanto.
Luego ya la prenda amada,
seruida, y apetecida,
bien se hallará tan querida;
pero no tan obligada.

Fed. Este es distinto argumento;

Y tan distinto en rigor,
que no le toca al amor,
fino al agradecimiento.
Mucho el que sirve merece,
mas viene distinto a ser,
el amar, o agradecer,
pues sin amar se agradece.
Y por el contrario, estar
es posible de amor ciego,
sin agradecerlo: luego
no es agradecer amar.

Rey. Esta muy bien arguido,
y en la duda que se ofrece,
qualquiera de ambos merece
ser llamado, y escogido;
pero solo me dexad,
para que lo piense aqui.

Al. Oy pongo mi vida en ti. *vase.*

Fed. Oy viuo en tu voluntad. *vase.*

Rey. Estefania, ya es justo,
que sola me aconsejéis,
ya es bien que me reveleis
las leyes de vuestro gusto.

Est. Ya, señor, ya de mi pecho
lupisteis lo que he de hazer,
mi gusto es obedecer
la ley que mi padre ha hecho.

Rey. Alexandro, no es galán?

Est. Galán, cortés, y entendido,

Rey. Federico, no ha sabido
merecer? Est. En el están *aprenda*
las ~~letras~~ de un Caballero
prudente, discreto, y sabio.

Rey. A qual he de hazer agrabio?

Est. A ninguno. Re. Pues no quiero

casaros, Estefania,
nie es bien que vos me pidáis,
que quando cuerda escusáis
la culpa la haga yo mia.

Si a Federico prefiero, *ap.*

queda Alexandro agrabiado,
si a este la doy, soy culpado
en el amor del primero.

Y así, pues de mi eleccion
ha de estar quexoso el vno,
con no darsela a ninguno

salgo desta confusión: *que qué casar*
mas q' es esto? *Aur.* q' ha llegado
el General de tu armada
don Cesar. Re. Valiente espada,
gran ministro, y gran soldado,
dezid, que me venga a ver.

Aur. Ya, señor, a tus pies llega.

Sal. D. Cesar de soldado, y con él
Rosimunda dama, y Calvatuena
criado.

D. Ces. En fee de que no se niega
a la dicha del vencer
la Real presencia, señor,
llego a tus pies, con fiado,
que con auerles besado,
soy dos veces vencedor.

Rey. Algad, Don Cesar, q' intento
dar oy a mis triunfos gloria.

D. Ces. Esta es, señor, mi victoria;
para oírla os quiero atento.

Despues que dexé a Sicilia,
y por saladas espumas,
a la braveza del mar
pesó tu armada coyundas;

Despues que del Faro odioso,
doblé los cabos, y puntas,
huyendo del promontorio
las abrasadoras llamas,
cuyos flamantes bostezos,
casi las olas enjugan;
Con dico ligeros baxeles,
que sin vanidad de pluma,
abstruzes de las aguas,
las buelan, y las fluctúan;

corrió las costas Turquescas,
 buscando sus medias lunas,
 para que a crecer llegassen
 mis esperanças difuntas.
 Ya sabes, señor, ya sabes,
 que quatro galeras Turcas
 del Cosario Barbarroja,
 aborto de la fortuna,
 infestaron nuestras costas,
 de su traicion mal seguras,
 tres lustros avrá; y ya sabes,
 que entre muchas vezes, vna,
 que pudo su atreuimiento
 la arena pisar enjuta;
 robò de mi propia casa
 a vna hermana mia segunda,
 de dos años no cabales;
 desgracia, señor, tan mucha,
 que en Segismundo mi padre
 breuiò su edad caduca.
 General fue de tu armada,
 y yo, que a vengar su injuria
 nací, y crecí en tu servicio,
 desde el que la pica empuna,
 al que la rodela abraça,
 peto, y mortion ocupa,
 espada tajante ciñe,
 baston terciá, y vanda cruza.
 Por hazerla mas sangrienta,
 no vna vez sola, si muchas,
 he penetrado del mar
 las alcobas, y las vnas.
 Tanta sangre he derramado
 de aquesta nacion perjura,
 que ha nauegado tal vez
 tu armada en olas purpuras.
 Pero esta sola, señor,
 por mayor que todas juntas,
 a haze mayor tu victoria,
 mas mi vengança asegura.

Divista en aquellos mares
 a quatro valientes vrcas,
 que a Alexandria passauan,
 tan soberbias, como fuyas,
 tan valientes, como nuestras,
 tan velozes, ^{como} alturas,
 que sin dexar de ser montes,
 eran sacres de la espuma.

Seguianlas seis galeras
 Reales, de cuya chusma
 las voces davan indicios
 de preuenirse a la fuga,
 porque el General Hazen,
 llevaua vna hija suya
 a casar con el Visir
 del Cairo: quien, dificulta,
 que seria la preuencion
 como las riquezas, mucha!
 Yo entòces, dado a mi armada,
 ordenes breues que cumpla,
 les cortè el mar, disparando
 vna pieza, que promulga
 la batalla, hizieron alto.
 Yo me junto, ellos se juntan;
 y enarbolando estandartes,
 la vltima seña escuchan.
 A barlouento me aplico;
 tambien hazerlo procuran;
 y disparandose a vn tiempo
 de los cañones la furia,
 arde el mar, turbase el viento,
 y el Sol del humo se enluta.
 No así la preñada nube
 el fuego que dissimula
 violenta arroja, no así
 de espeso granizo inunda
 los aires, porque la tierra
 llena de mieses destruya.
 Como de las dos armadas
 balas, y flechas anuncian

Si fatal ruina, sin incierto,
duro estrago, y suerte dura.

Vnos, Sicilia repiten,
otros, Turquia pronuncian,
y en la mitad de las voces,
la fiera guadaña aguda
de la muerte, sincopaua
los finales que articulan.

No En humo, y en sangre embueltos:
duda el mar, y el viento duda,
si el último paraíso
la naturaleza escucha.
Bolcanes suben al cielo,
que las nubes atribulan,
y tyranizando esferas,
el ageno imperio y surpan.

Todo es confusión, y espanto,
solamente el odio triunfa,
buscando para la muerte
nuevos arbitrios, y industrias.

Al fin, señor, abordamos;
A la Capitana Turca
pude llegar con la miá,
aunque el mar lo dificultá:
y abraçada vna rodela,
cortando cables y cuerdas,
llegué a la cruzia, y donde
de la Genizara turba,
la mas florido esperana,
y todos juntos me buscan.

Acometiles bizarro,
y el que ventajas procura,
con escarmientos mortales
halló en su orgullo su tumba.

Si Hecho vn espin de saetas,
y pisando sepulturas
de sangre, y cuerpos mal viuos,
porq̃ aun no muertos se juzgá.
Al arbol mayor llegué,
donde la espada desanda.

hallé al General, y viendo,
que la vitoria se funda
en sola esta vida, y tantas,
ò la niegan, ò la ofusan. *Oh Vitoria*
sacando el último esfuerço,
me arrojé con vna punta,
que hizo, a pesar del jaco, *desulaco*
cierta la dudosa lucha.

Vitoria dixé, y apenas
mi voz los aires ocupa;
quando abati el estandarte
con tanta menguante Luna.
Cesó la naual, *pudencia*, *batalla*
y las campanas ceruleas,
parece que desearon
de la pasada fortuna.

A la camara de popa
llegué aqui, señor, te busca
con mas atencion mi afeto,
con mas piedad mi disculpa.

En vn estrado de flores,
(si por flores se reputan
damascos, y terciopelos,
que colores tantos juntan)
Estaua esta hermosa dama,
tan fenera, tan angusta,
tan hermosa, tan bizerra,
que temí su compostura,
mas que la armada Turquesca
flechas, ò rayos escupa.

Bizarra, como Oromana,
noble, como Griega, y Turca,
discreta, como ella propia,
y hermosa, como ninguna;
me suspendió de tal suerte,
tan ageno me desputa,
que se perdió la memoria
en lo mismo que la ocupa:
Pero reparando luego
en que ni el temor la acusa;

ni la victoria la ofende,
 ni la prizon la atribula;
 can lleguè a presumir
 de aquello, y de su hermesura;
 ò que alguna deidad fuesse;
 ò que estaua sorda, y muda,
 Mas facime deste engaño
 con vna cortès pregunta,
 que a nuevas admiraciones
 pudo ocasionar mis dudas.
 Eres, dixo, eres acaso
 el General, que vincula
 su nombre en eternos broncez;
 y en ia mortales columnas?
 Yo soy, dixe; y ella entonces
 con mas graue compostura,
 prologuio, diziendo; Aduierte,
 que soy Lizara, hija de
 Hazen Bara, cuñado
 del Gran Señor, y q es mucha
 tu victoria, si soberbio
 con ella no te deslumbras.
 Yo iba a casarme al Cairo,
 pero sin duda ninguna,
 el cielo, que nada ignora,
 oy mis secretos divulga;
 pues desde niña, inducida
 de vna cautiu (sin duda
 Christiana, pues sus consejos
 la Religion me aseguran)
 a ser Christiana inclinada,
 viuo Turca, en ser Turca,
 viuo Mora, sin ser Mora,
 busco luz, y viuo a escuras;
 si homrosa piedal te mueue,
 y que con migo acumulas
 tantas riquezas, no niegues
 esta gracia a quien la busca:
 Christiana he de ser, Christiano,
 y no por esto se excusa

mi esclauitud; tuya soy,
 concede a mi rostro algunas
 señales, que lo publiquen
 al mundo, que las construya.
 Yo, señor, viendome entonces
 con dos victorias; la vna
 para poner a tus pies,
 y a los de Dios la segunda;
 quise arrojar me a los suyos,
 mas tan cortès lo reuía,
 que dió en sus hermosos brazos
 lauro, que mi frente anuda:
 El Capellan de la armada
 la dió el Bautismo, y conmuta
 piadoso el barbaro nombre
 de Lizara, en Rosimunda;
 solo a vn valeroso Alcaide,
 que noticia me asegura
 de mi hermana, dexè libre,
 prometiendole, sin duda,
 a Lizara en su rescate;
 pero ya dello me excusa
 el ser Lizara Christiana,
 con que no es bien q lo cumpla?
 Fuesse el Alcaide, en sereto,
 y no alegre, mas que nunca,
 hizo fiesse a su Bautismo,
 y al cielo, que me asegura,
 salua real, disparando
 de piegas vna gran suma.
 En libertad a seiscientos
 Christianos, que con injuria
 del cielo, estauan al remo,
 y para que substituyan
 su oficio a seiscientos Turcos
 puse en la misma clausura;
 toqua leua, puse en quantos
 baxeles el agua sucia,
 flamas, y gallardetes,
 que a los ve noidos murmur

De Alas y Cabello.

y dando buelta a Sicilia,
porque no se disminuía
la gloria del vencimiento,
postrado a tus pies se ilustra.
Estas, señor, mi vitoria,
toda su riqueza es tuya,
sola esta cautiva, sola
esta joya, esta hermosura,
este valor, esta gracia,
este afecto, esta cordura;
a mis servicios reservo,
si tu amor no se disgusta.

Rey. Don Cesar, vuestro valor
me tiene tan obligado,
que con veros, no he estimado
la gloria de vencedor:

y pues a tal ocasion
victorioso aueis venido,
dandome por bien seruido;

en justa satisfacion
desta deuda; quiero daros;
quanto mi amor daros pudo.

d. Ces. Vuestra grandeza no dudo.

Rey. Honraros quiero, y premiaros
con prenda tan propia mia;
que vos confesseis vñano,
que le debéis a mi mano
la mano de Estefania.

Digna pretension ha sido
de muchos; pero tambien
sé, que sois vos solo, quien
su hermosura ha merecido.

Aur. Vuestra Alteza se aconseja
prudente, aduertido, y sabio.

Rey. Así se excusa vn agrabio, ap.
y se desmiente vna queja.

d. Ces. Señor. Rey. No ay q replicar
don Cesar; este es mi gusto,
estimadla como es justo,
y creed, que os sabe honrar.

quien a tantos os prefere?
d. Ces. Yo, señor, solo dudava
si Estefania gustava.

Rey. Estefania gusta; y quiere
lo mismo que quiero yo.

Ros. Sentidos, estais dormidos! ap.
como me engañais sentidos!
mas nunca el mal se engaña.

Est. No ay mas voluntad en mi,
que lo que manda su Alteza.

d. Ces. O soberana belleza,
oy te gané, y te perdí!

Ca. Por Dios q el premio es galá,
no hizieran mas en Turquía;
por la vitoria de vn dia,
guerra perpetua nos dan.

Re. qué sois? Cal. Señor, vn hombre,
que sirue. Re. No lo condeno:
como os llamais?

Cal. Calvatuerno.

Rey. Calvatuerno, extraño nombre!

Cal. Es linage conocido
por vn natural vitraje;
porque todo mi linaje
calvo de la bolsa ha sido.

Y como rayos, y truenos
vienen en bolsas vacias,
dexando genealogias,
nos llamamos Calvatuernos.

Rey. El apellido me agrada.

Cal. Pues a mi, señor, me ofende;
quien de apellidos entiende,
dize que no vale nada.

Que la mayor hidalguia;
y el apellido mejor,
no llega a tener valor,
si está la bolsa vacia.

Y así yo digo, y publico;
que no ay mayor Cavallero;
que aquel que tiene dinero.

La vitoria ha sido excelente,
llamarle mi bien pueden.

Soy

Caen
+ Cagniento Valviera
que a prisiona de Yeperle.

Prudente, Sabia, y Honrada.

ni mas hidalgo, que el rico.

R. y. Eltefania, dad la mano
a don Cesar. *Estef.* Soy dichosa
en ser de Cesar esposa.

d. Ce. Murio mi dicha téprano; *ap.*
efimera fue mi amor,
toda mi gloria he perdido,
pues lloro muerto, y vencido,
quando vengo vencedor.

Dor. En don Cesar no has mirado
la turbacion, la tibieza?

Estef. Ya le veo en la belleza
de su esclaua transformado.

Dor. Pues por que te has de casar
sin gusto? *Estef.* Por mi obediencia;
valor tengo yo, y prudencia,
quando viniese a faltar
a la estimacion forçosa,
que debe a mi fee constante;
para agasajarle amante,
y para sufrirle esposa.

Esta, señor, es mi mano.

Rey. Ea don Cesar, que aguardais?

D. Ces. Vos, señor, me lo mandais,
y yo obedezco. *Dale la mano*

Ros. Ha villano!

que presto oluidas, que presto
mueves el injusto labio,
para pronunciar agrabio,

que no dexarás tan presto.

Yo, que cautiva he venido;

en tu piedad confiada,

ya que en todo desgraciada

oy, señor, dichosa he sido.

Pues segura en tu piedad,

y en abstricias del contento

de tu boda, y calamiento;

espero mi libertad,

D. Ces. Rosimunda, en mi conceto

nunca cautiva has estado,

y tusabes, que he tratado

tu nobleza con respeto.

Porque en la sangre, y valor,

la mas aduersa fortuna

no puede hazer suerte alguna;

libre estás, ay ciego amor! *ap.*

Ros. Dame licencia que bese

tu mano; y a mi señora

el pie. *D. Ces.* Llega, q no ignora

el alma tanto interese.

Llega a besarle la mano.

Ros. Viuora quisiera ser

para emponçoñar la mano

de vn aleue, de vn tyrano.

d. Ces. Oy la vida he de perder, *ap.*

De rodillas.

Ros. Aunque libertad me ha dado,

quien della, señora, es dueño,

en mas generoso empeño

mi libertad ha quedado.

Pues quando cautiva esta ua

de la fuerça, y del rigor,

era esclaua del temor,

y oy soy voluntaria esclaua;

Oy mi esclauitud empieça,

oy mi cautiuerio alabo,

oy vna esse, y vn clabo

me pone vuestra belleça.

Besale la mano.

Estef. Alçad Rosimunda, alçad,

que en mis braços es razon,

que honte tanta discrecion,

que admire tanta beldad.

Confessando, que segura

me llebais en esta calma,

con la discrecion, el alma;

los ojos, con la hermosura.

Ros. Contan diuina piedad,

cō tan corteses razones,

naueos yerros, y prisiones

Errástein mi libertad.

Estef. De la libertad no os priva,
quien vuestra hermosura alaba,
que no puede ser esclava,
quien a quantos ve cautiva.
Y es diuino cautiuero,
pues yo os confieso de mi,
que desde el punto que os vi,
reconoci tanto imperio.

A esto vuestro amor me obliga,
y porque mas se creyera,
vuestra amiga ser quisiera,
sed, Rosimunda, mi amiga,
pues en ocasion igual,
aunque no iguales esten,
a mi me estarán muy bien,
y a vos no os estarán mal.

Rey. Ya que generoso, y rico
la libertad me ha dado, *quer*
todo el despojo ganado
a Rosimunda le aplico.

Estef. Es obra de vuestra Alteza.

Rey. Quien tantos bienes perdió,
no es bien, quando a Dios halló,
que le falte mi grandeza.

Vos, Aurelio, a la cautiva
hazed luego aposentar;
renta, y casa la he de dar,
donde como noble viva.

En el quarto de las Flores
le dad aora aposento.

Aur. Siempre a tu grandeza ateto
sabes honrar con faubres:
vamos, señora, de aqui.

Ros. Por tan generosa hazaña
los pies os beso. *d. Ces.* Acópañaa
a Rosimunda por mi.

Vanse Aurelio Rosimunda, y Calatrano, y salen Alexandro, y Federico.

Fed. Ya, señor, avreis mirado,
aunque en espacio tan brebe,
a qual de los dos se debe
el premio de su cuidado.

Ale. Y de la justicia mia
enterado, y satisfecho,
avreis visto, que en mi pecho,
lugar tiene Estefania.

Rey. Ya en igualaros cortés,
lo he mirado cuidadoso.

Fed. Qual, señor, es el dichoso?

Rey. Ninguno el dichoso es.

Fed. Mas pena, mayor cuidado
en tu respuesta se ve:

qual el desdichado fue?

Rey. Ninguno fue el desdichado.

Ale. Pues como en igual porfia
pudisteis juzgarlo vos?

Rey. Porque sin ser de los dos
tiene dueño Estefania.

Ale. Como, señor. **Re.** Yo la he dado
a quien merecerla pudo.

d. Ces. Dudo, y toco lo q' dudo, *apá*
confuso, mas no engañado.

Rey. Pretension fue de los dos
la mano de Estefania,

y oy se la quita la mia,

Cesar, por darosla a vos.

Estimadla como prenda,

que es de tantos estimada,

y aunque vale mucho, es dada,

si no quereis que me ofenda.

Vase el Rey.

d. Ces. Ya, señor, en tal porfia

me quexo de la fortuna,

y al fin digo, que ninguna

dicha se iguala a la mia.

Re e' ac a salir el Rey y reportase.

Rey. Ea, entrad, entrad conmigo,
ya estoy en esto empeñado, ap.
ruego a Dios que aya acertado.

d. Ce. Siépre a obedecer me obligo

Ef. Apelaré a mi cordura, ap.
que a tanto dolor se esfuerça.

d. Ces. Ventura dada por fuerça,
nunca llega a ser ventura. *Vás.*

Salen Rosimunda, y Calvatra o no.

Cal. A semejante violencia,

que ay que dezir, ni que hablar
de quien te puedes queyar?

Ros. De nadie. *Cal.* Pues té paciencia
ya que estás aposentada
por mano del Rey, y ya
que halajado el quarto está,
y es de valde la posada.

Ros. Paciencia, quando a pesar
del amor, que ya tenia,
goza el bien. *Estefania,*
que yo pudiera gozar.

Paciencia, si era inclemencia;
de tus razones infero;
quitame el amor primero;
y luego tendré paciencia.

Que fuera menos rigor
tan crecida,
pues que me quita la vida,
que me quitara el amor.

C. Pues a Cesar no dezias,
(hablando de aqueste empeño)
que le querias como a dueño,
y amante no lo querias.

Ros. Es verdad; mas considera.

Cal. Ya discurre, y considero.

Ros. Que le quiero, y no le quiero.

Cal. Pues dexa que otra le quiera.

Ros. El persuadirme es en vano.

Cal. Pues a esse modo de amar,

llama el adagio vulgar;
el perro del hortelano.

Y agora, con tu licencia,

o con la de tu pasión,

quiero darte una lección;

para que tengas paciencia.

Considera ya casado

a don Cesar mi señor,

sin su gusto, y sin amor,

passa desde aqui al enfado,

con que en la mesa ha comido,

tragando entre mil cuidados,

mas salina, que bocados,

todo amargo, y desabrido,

Y por encubrir alli

ellos pesares, y enojos,

la seruilleta en los ojos,

y los ojos solo en ti.

Considera en la segunda

parte desta lección mia,

que al dezir Estefania,

yerro, y dize Rosimunda:

Y que la nobia, a quien toca

este yerro acicalado,

se le queda atraucado,

con el bocado en la boca;

Y tras destes accidentes,

quando la mesa se alzó,

de requiebros que no oyó,

se está limpiando los dientes.

Considera (que mancilla)

que se van tras deste enfado,

ella a llorar su estrado,

y el apenas a una silla.

Mide pues, esta violencia

con los passados regalos,

ya mi me maren los palos;

si no tuieres paciencia.

Oye, aguarda, ten valor,

que mi señor viene a verte.

Ros. No, no, bálta vna muerte;
no tantas, que es gran rigor.

Vas a entrar, y sale Cesar,
y detienela.

d. Ces. Detente, no quieras darme
después de tantos enojos,
esse pesar a mis ojos,
y a mi vida esse pesarr.

Ros. Don Cesar, ya es imposible;
quien se casó, y me dexó,
no ha de permitir que yo

sufra dolor tan terrible
Ya en efecto te perdí,
no merecí ser dichosa,
estare allá con tu esposa,
dexame penar a mi.

d. Ces. El cielo todo es testigo;
que nunca de mí has faltado;
que importa auerme casado,
si el alma quedó contigo?

Ves aquella compostura,
aquel agrado, y limpieza,
aquella honesta belleza,
aquella casta hermosura,
aquel desvelo, y cuidado,
así, puntualidad,
regalo, y curiosidad,
con que se sirue vn casado;
pues todo en mí viene a ser,
como por fuerza lo miro,
entre vno, y otro suspiro,
medios para aborrecer.

Ros. Dexame Cesar, que es cosa
terrible, y es affigirme,
venir aquí a referirme

los regalos de tu esposa.
Por lo menos, ya has pintado
su asco, su honestidad,
cuidado, afabilidad,
Dios te haga bien casado.

Que si harà; pues para s'ello,
y para que el bien se goze,
quien como tu lo conoze,
cerca está de agradecerlo;

Quiere se ir.

d. Ce. No te has de ir. Ro. ¿d. q. porfia?
suelta, Cesar, suelta, acaba,
yo no soy mas que tu esclava.

d. Ce. No eres sino el alma mia.
Salen Estefania, y Dorotea
con mantos.

Est. q. dulce voz! d. Ce. Solemniza
la fuerza de mi cuidado.

Venlas y apartanse.

Cal. Con los huevos hemos dado
en medio de la zenziza.

Dor. esto sufres! d. Ce. viue Dios, ap
que estoy corriendo, y turbado.

Cal. O lo que sufre vn casado! ap
bien lo saben mas de dos.

Est. Señor, de ser Cortisano
muestras euidentes dais,
y pesame de que ayais
ganadome por la mano.

Mas quien sus obligaciones
como vos, sabe cumplir,
no aguarda para venir,
criadas, ni preuenciones.

Y vos, Rosimunda hermosa;
perdonad, si me he tardado;
que en visitas de cuidado
me precio de escrupulosa.

En la presencia del Rey
no os hablè como quierà;
ni cosa decente fuera
faltar al respeto, y ley,
que se debe a su grandeza;
y así os vengo a visitar,
por poder mejor gozar
de vuestro ingenio, y beller.

Ros. Señora, a tanto fauor
 eltoy muy reconocida;
 esto es quitarme la vida,
 y acrecentarme el dolor.

Est. A fee que lo mereceis,
 y que el ingenio, y persona,
 es digno de vna corona.

Ros. Merced, señora, me hazeis.

Cal. Que te parece? d. Ces. q̄ estoy
 viendo el mayor imposible.

Cal. El lance ha sido terrible.

d. Ces. Creo que de marmol soy.

Est. Quiero yo a don Cesar tanto,
 y es mi passion tan estraña,
 que qualquiera cosa suya

tiene lugar en mi alma;

quiere lo mismo que el quiere,

alabo lo que el alaba,

estimo lo que el estima,

y amo lo mismo que el ama:

y assi, bella Rosmunda;

de mi hazienda, de mi casa,

de quanto yo soy, podeis

disponer con mano franca;

porque vos lo mereceis,

y porque se yo, que agrada

esta voluntad a Cesar,

con razon, pues si faltaran

de su buen gusto, experiencias;

con esta se acredita na,

de sazonado, y de airoso.

Ros. Señora, mercedes tantas,

como exceden de lo justo,

como de limite pasan,

ofenden mas, que aseguran.

Est. Qui no me cree, me agrauia,

de nuevo ofreceros bueluo

mi verdad en mis palabras,

don Cesar es mi marido,

y yo por esto, obligada

a amar, y querer sus cosas,

trofeo de sus hazañas,

y el mayor sois vos: quie duda;

que por esta, sin mas causa

os visita, os ama, y quiere;

luego yo, que parte tanta

tengo en sus honras, bien debo

seguir sus mismas pisadas?

Est. Ha de entenderse assi,

porque quando yo pensara

otra cosa, soy tan noble,

tan zeloso, y tan honrada;

que hasta los mismos cimientos

pusiera fuego a la casa,

donde mi agrauio se hiziera;

mas yo tengo confianza

de don Cesar, y de vos,

y de mi (que no me falta

vanidad para creer,

que merezco estas ventosas)

que por ninguna del mundo

dexera Cesar la casa.

Ros. yo, señora, soy mi amiga;

y en mis brazos, y en mi alma

hallareis siempre acogida.

Ros. Ay de mi, soy vuestra esclava;

Cal. Vive Dios, que es gran muger;

con que valor, con que gracia

se enoja, y se desenoja.

d. Ces. Y no te lastima el alma

ver a Rosmunda (ay cielo!)

que rimida sufre, y calla,

que acobardada se aflige,

que afligida, se acobarda?

Cal. Señor, siempre el delinquente

huye la foga que arastra.

d. Ces. Esto dizes, vive el cielo,

villano, que te quitara

la vida, o no estar presente

Cal. Elle sagrado me valga.

Est. A Dio. Rosimunda.

Ro. El mismo vaya contigo.

Cal. Acompañala mi señora.

d. Ces. [illegible] la fuerza

Ro. Esto es muy justo.

Est. Que aguardas?

no ves que esperas? *Est.* No, Cesar,

quedaos, que con mis orias

iré yo muy bien, y hazed,

(si acaso yo lo estorvaba)

nuestra visita, que es justo.

d. Ces. Ya yo me voy, ¿esto pass

vn hombre noble. *Est.* Enesero

es preciso que me vaya.

Est. Al fin se viene conmigo. *ap.*

Ro. Al fin me dexa, y me mata. *ap.*

Est. Enesero es mi marido. *ap.*

Ro. Es su muger, soy su esclava, *ap.*

d. Ces. Esto es ser casado. *ap.*

Est. Y esto

dar por los agraviados gracias. *ap.*

TORNADA II.

Salen Estefania, y Dorotea.

Est. ¿Fue mi padre? *Dor.* Señora,

bien disgustado se fue.

Est. Porque Dorotea? *Dor.* Porque?

porque tus disgustos llora:

siente como padre, al fin,

poco acierto en tu ventura,

siente ver en tu hermosura

maltratado vn serafin;

siente ver en mi señor.

Est. Basta necia, que me ofendo

de que entiendas, que yo entiendo,

que agravia Cesar mi amor,

En que olvidado le ves

de la obligacion de honrado?

quando en su casa ha faltado?

no es liberal? no es cortés?

No es sumamente zeloso

de las cosas de su honor?

no tiene sangre, y valor?

pues que le falta a mi esposo?

Dor. El es tu esposo, y mi dueño,

pero saltale el agrado;

siempre el rostro encapotado;

y siempre erizado el ceño.

Con vn perpetuo disgusto,

siempre amagando a reñir,

no ay quien le acierte a servir;

no ay cosa que le de gusto,

Ni a quien el rostro no tuerca,

y acostandose a deshora,

se levanta con la Aurora,

como quien está por fuerza.

Todas estas, todas son

faltas de vn hombre casado

que le llama otro cuidado

o le ocupa otra aficion.

Est. Ves estas cosas, que enti

son espanto, pues advierte,

que le quiero yo de suerte,

que son gracias para mi.

Ostentar su presuncion,

grave, atento, y mesurado;

es condicion de soldado,

y es la mejor condicion.

Celebrar vn belleza

en el fúgeto que se halla;

asistilla, y regalilla,

arguye sangre, y nobleza.

Salir de noche, no es vicio

que le obliga a descortés;

el juego, quien duda, que es

de los nobles exercicio?

Luego Cesar, aunque siga

su condicion rigurosa,

no haze, Dorotea, cosa,

que a su autoridad desiga.

Fuera mejor, por ventura,
tan tierno, y tan delicado,
que le llenara el cuidado
de su tallo, y su hermosura?

Dor. Ni tan tierno, ni tan fiero,
señora, el hombre ha de ser.

Est. Pues dexamele querer,
que como es Cesar le quiero.
Y en tu vida me hables mal
de tu señor que en su casa
mucho sufre, y mucho pasa
vna muger principal.

Dor. Como esto en amor se funda,
hablote, señora, así,
por la fuerza que haze en mi
la locacion de Rosimunda.

Est. Que cansada, que enfadosa;
¿aun buelues a discurrir?
¿aun hago en diuertir
vna criada curiosa.

Que autoridades estraga;
y a mayor pena me obliga,
el oír que esta lo diga,
que el ver, que Cesar lo haga.
Dorotea, a mi decoro
importa encubrir millanto,
no quieratu saber tanto
de lo que yo misma ignoro;
Y dexa de aconsejar;
discursos cansados deja,
porque verria el que aconseja,
quando no ha de aprovechar.

Vase con el lienço en los ojos.

Dor. Estas perlas derramadas,
tan sin ley, tan sin razon,
me rompen el corazon,
mas yo las verè vengadas,
ò no serè yo quien soy,
aunque en esto lo publico;
a Alexandro, y Federico

tengo de escriuirles ovi-
ocasionando su empeño:

mas quiero callar, yo sè
lo que harè, y vengare
a mi señora, y mi dueño.

Salen Federico, y Alexandro.

Alc. Esto passa, y esto es justo,
que pade, y sufra en su casa,
vna muger que se casa
a gusto de ageno gusto.

Fed. No mereció su obediencia,
Alexandro, esta ventura,
malograrse la hermosura.

Alc. Pidale al cielo paciencia,
que en cierta manera estoy
de mi desprecio vengado.

Fed. Amante sois reuelado,
leal ayer, y traidor oy.
Nunca el amante se veng-
a en la pena de la Dama,
porque no ama bien, quiè ama
por lo que a su amor conuenga,
Amor, que tiene verdad,
aun despreciado es amor;
que amar por solo el fauor,
es propia comodidad.

Alc. Aurelio, bien castigado
de su nunca vñada ley,
cuenta ha dado al Rey, y el Rey,
de don Cesar se ha quejado.

Fed. Lizo mal, porque no es justo,
ni procede como sabio,
el que tiene por agrabio
las trauestras del gusto.
Que al fin Cesar es quien es;
y esse es vn furor, que pasa
breuemente, y a su casa
se avrà de boluer despues.

Sale Dorotea con dos papeles.

Dor. Perdonme la verdad,

pues sin verdad, ni consejo,
oy de la lealtad me alejo,
por mostrar mas mi lealtad
Yo vengo a linda ocasion.

Fed. Dorotea, que se ofrece?

Alc. Dorotea? Do. Bien parece
que los tiempos otros son;
ya, al fin, no valemos nada.

Fed. Siempre yo soy el que fui.

Alc. Mucho amor teneis en mi.

Dor. Yo soy de entrambos criada,
y a fee, que bien merecia
mis albricias. *Alc.* Bié por Dios,
albricias, quando los dos
perdemos a Estefania.

Fed. Yo, Dorotea, os las mando;
si en algo servir la puedo.

Dor. Llena de tristeza, y miedo,
su poca dicha llorando,
para los dos escriuió
estos dos papeles.

Dale dos papeles.

Fed. Quiero

ver q dice. *Alc.* Desto infiero,
y de que albricias pidió,
que aun no me tiene olvidado.

Dor. Por vengar a mi Señora, *ap.*
soy a mi lealtad traidora;
yerro es grande, pero honrado.

Leyendo ambos.

Fed. Si en vos vive algun amor.

Alc. Si amor, y piedad teneis.

Fed. Ahora es bien que lo mostreis.

Alc. Esta es la ocasion mayor.

Fed. Cesar me ofende, y se funda
en Rosimunda mi agrabio.

Alc. Cesar poco cuerdo, y sabio
me ofende con Rosimunda.

Fed. Porque sepais mi intencion,
vedme esta noche en mi casa.

Alc. Vedme, y sabreis lo que pasa
esta noche en el balcon.

Do. Igualmente estan escritos, *ap.*
lo mismo les escriui,
porque se junten assi
a un remedio dos delitos.

Fed. Estefania enojada

este papel me escriuió;

aqui en todo se olvidó

de la obligacion de honrada;

pero con no obedecer,

ni hazer cosa que me pida;

quedarà mas bien seruida;

assi la he de responder.

Dorotea, este papel

lleno de enojos venia;

referidle a Estefania

lo que vistes hazer del.

Y asi por esto, y porquè

debo excusar sus enojos,

no le rompo a vuestros ojos;

pero yo le romperè.

Alc. Ya es mas cierta mi ventura;
mi esperança vive, y crece,

a Federico aborrece,

y de su amor me asegura;

Pues Dorotea, yo vi

mas piadoso mi papel.

y harè lo que dice el,

por vos, por ella, y por mi.

Y ora este diamante quiero

q os lleveis. *Do.* Soy tu criada;

destos dos huecos no es nada,

el y no ha salido guero. *vas.*

Alc. Tan enojada os escripí

Fed. No, amigo, enojada no;

disgustada me escriuió;

como disgustada vine,

mas para effoes el valor,

de què mas cuerdo lo escuchà

Al. Su pena encubre, aúq es mucha;
yo encubriré mi fauor,
pues soy el fauorecido;
Federico el despreciado;
él ha sido desgraciado,
y yo el venturoso he sido.

A. Dios, pues, y agradecer *ap.*
debo tan alta ventura.

Ped. Necio es quié lances procura,
con vna noble muger. *ap.*

Al. Yo lograré obedeciendo, *ap.*
quanto la merezco, amando.

Fed. Yo sabré enmendar, calládo, *ap.*
quáto ella yerra escriuiédo, *vase.*

Salen don Cesar, Estefania, Calva-
trueno y Dorotea.

d. Ce. Que hora será, Calvatuerno?
Cal. tr. No ha de salir esta vez:
ya, señor, serán las diez.

d. Ces. Así avrá menos sereno;
dame vn broquel al momento.

Cal. De cenar fuera mejor.

Est. Por vuestra vida, señor,
perdonad el juramento,
que pues es tarde, esculcis
el salir. *d. Ces.* No es escusado;
tengo, señora, vn cuidado,
que importa, y vos no sabeis.

Cal. Por Dios, señor, ¿es ya tarde,
y la noche tenebrosa?

d. Ces. Para matarme, no ay cosa
como vn temor.

Est. Dios os guarde,
que solo el temor se mide
con la pena de la ausencia;
mas si es preciso, paciencia;
dá a tu señor lo que pide:

Vase Calvatuerno.
ciegos, si por mi decoro
a tanto sufrir me aliento;

bien sabeis, que es lo que siento;
mucho mas, que lo que lloro;
porque en tan graue pesar,
y en tan continuos enojos,
ya no tuieran los ojos
lagrimas para llorar.

Salen Calvatuerno con el broquel.

Cal. Ya estoy aquí, en el empeño
de grulla, tan bien hallado,
que diez noches se han pasado
sin dar puntada en el sueño:
y si dura tu porfia,

verás en tales hazañas,
que a puntadas de pestañas
curço la noche, y el día.

d. Ces. Si la mitad de la vida
sop las noches, claro entiendo,
que el que las passa durmiendo,
lleua la mitad perdida.

Luego yerro es no pequeño,
de quien como yo lo adierte,
adelantarse la muerte
en las tinieblas del sueño?

Est. Muy bien, señor, lo fundais;
la razon es conocida;
si esto importa a vuestra vida,
yo gusto de que salgais;
que aunque no con pena escasa
en soledad os espero,
es vuestra vida primero,
que el gusto de vuestra casa.

Cal. Acuerdome, que vn soldado
contra la vida así,
y no me parece a mí,
que en esto andaua engañado.
El que mas vine, dezia,
por vuestras culpas, y daños;
es sa vida setenta años,
senectud elada, y fria!
Luego desta cantidad,

dezia, que se baxauen,
treinta y cinco, que passauan
durmiendo de nuestra edad.
Luego descontaua diestro,
porque vida no se llama
la que en pañales del ama,
y en azotes del maestro
se passa diez años mas.
de prisiones, porque es muerte
la prision, si bien se aduierde
otros diez en lo demás
de la vida descontaua
de enfermedades, y enfados,
pesadumbres, y cuidados;
diez, que vida no llamaua.
Desuerte, que hecha la cuenta,
tiene cinco años no mas
de vida el que viue mas,
puelto que viva setenta.

Ce. El dezia muy bien, y assi
suparecer admitiendo,
hurtar al sueño pretendo
lo que el me ha de hurtar a mi.

Dor. Quedósele por dezir
de los que a seruir nacian,
que estos tales no viuan,
porque el seruir, no es viuir.

Ce. Yo me voy. *Est.* No tengais
que ya no puede tardar; (pena,
pues por si auéis de jugar
queréis que os dè vna cadena;
que no es razon, que os halleis
corto en ocasiones tales.

Dale vna cadena.

Ce. ¿Estos bienes juzgue males,
desdichas, que me quereis?

Est. No me abraçais? *Ce.* Para ¿
si he de boluer. *Est.* Yo creia,
que este gusto os merecia,

Ce. Despues os abraçaré.

Vanse Cesar, y Calvatrueño.

Dor. Con que sequedad se vâ;
que rigores tan estraños!

Est. Guardele Dios muchos años;
que lo demás bien està.

Dor. Pues el picaron lacayo
no ligue su propio humor.

Est. Obedece a su señor.

Dor. Mas que le partiera vn rayo;

Est. Eso dizes, no lo quiera
Dios. *Dor.* Alabale tambien.

Est. Quierele don Cesar bien,
y es fuerça, que yo le quiera.

Dor. Según esto pienso yo,
si en su amor, tu amor se funda;
que amarás a Rosimunda.

Est. Pues quien te ha dicho ¿no?
si es de sus honras, señal,
sies para mayores glorias,
trofeo de sus victorias;
puedo yo quererla mal?

Dor. Bien en tu amorosa llama
te vales de aquel refran
de quien bien quiere a Beltrán.

Est. Eso debe hazer quien ama.
Si yo dezirte pudiera
lo que le llevo a estimar,

ni tuvieras, que dudar,
ni yo que aduertir tuvierâ;
Porque caben en mi amor
quantas ofensas, y agrabios
en los discursos mas sabios
ha recelado el temor.

Tan mio le confidero,
quando estas materias toco;
que juzgo, ¿aun esto es poco
para lo que a Cesar quiero.
Y de su amorosa culpa,
si el amor que yo le tengo;
(tiene a Rosimunda, vengo

a concederle disculpas.

Que es la pasión amorosa
tal, que aunq' intente su olvido,

fiesta, como yo vencido,

no podrá hazer otra cosa.

Y así, para que concluya

tu necia porfía, piensa,

que en los fines de mi ofensa.

busco la disculpa suya:

pero que es esto? quien canta?

Cantan dentro.

Dor. Alguno de tus criados,

libre de pena, y cuidados,

lisongea su garganta.

Musi. La fin 'ventura Lisarda;

perlas enjuga en vn lienço,

que entre claueles, y nacar

derraman sus ojos bellos:

de su dueño despreciada,

adora su injusto dueño,

que siempre merecen mas,

los que saben querer menos.

Dor. No canta mal.

Est. Y tu estás

oyendo cantar con gusto:

lo que a mi me dà disgusto:

dile, que no cante mas.

Do. Porq' **Est.** Porq' me atormenta,

que si en ocasiones tales,

quien canta, espanta sus males,

quien los oye, los aumenta.

Sale el Rey.

Rey. Bien muestras en esto doy,

que satisfacer espero,

culpas de casamentero,

y cuidados de quien soy.

Est. Señor, vuestra Alteza aquí?

Rey. Si, Estefanía, que tengo

con Cesar vn pleito, y vengo

a boluer en vos por mi.

Donde está Cesar? **Est.** Señor,
no está en casa.

Rey. Que cuidados!

los hombres recién casados

a estas horas, poco amor!

Est. Quando la necesidad

obliga a hazerlo, que mucho?

Re. ¿Esto a vna muger escucho, ap

que fineza! que lealtad!

Que huviessse negocio, dudo,

que le obligasse.

Est. Ofendele, quien pensasse,

que el salir escusar pudo.

Vn negocio de cuidado

de su casa, le sacó,

y aun así, le acordé yo

lo que el dexaua olvidado.

Rey. Antes me dizen que os tiene

poco respeto, y que a mi

me le pierde, y siendo así,

que se remedie conuiene:

porque si os ofende a vos,

y a mi, que os casé con él,

de su condicion cruel

la quexa toca a los dos.

Est. Os han, señor, engañado,

porque en todas ocasiones

cumple sus obligaciones

de Cauallero, y casado,

Y tiene tanto respeto

a vuestra sombra, y valor,

que se anticipa, señor,

la execucion al precepto.

De suerte procede, al fin,

tanto a mi amor se proboca,

que se venera en su boca

la suela de mi chapin.

Y esto, señor, es lo menos,

que de mi amor al compás,

si el puede quererme mas,

Ni yo viuiérã con menos.
Si algun villano atreuido,
embidioso, ò maldiciente
lo contrario desto siente,
creed, señor, que os ha mêtido?

Rey. No miente, y es principal,
y os quiere a vos bien tambien;

Este. No puede quererme bien,
si quiere a don Cesar mal,
Y le estimo yo de suerte,
que si èl a este amor faltarã
ya vuestra Alteza me hallarã
en los braços de la muerte.

Aquella flor, que parece
en puntas de oro, y n crisol;
viue lo que viue el Sol,
y muere quando anochece:
vida y color desfallece,
mas despues que elada, y fria
en la ausencia que temia
fiente mortales desmayos,
con el calor de sus rayos
buelue a viuir otro dia.

Yo assi que viuo en su amor,
si don Cesar me ofendiera,
si agrauio en su amor creyera,
muriera como la flor:
que aunq es verdad, q el temor;
que el alma en su ausencia pasa,
frio desmaya, y lento abraza,
buelue piadoso, y cortès
a darme vida, despues
que Cesar buelue a su casa.

Rey. Y yo, Estefania, bueluo,
con lo que de vos he oido;
admirado, y persuadido;
a creeros me resueluo.

Serã assi, ò por ley forçosa,
si vuestra pena encubris,
si tanto agrauio sufris,

por sagaz, por valerosa,
por honesta, y recatada,
por cuerda, y por singular;
os podrã el mundo llamar
Prudente, Sabia, y Honrada.

Est. Creed, señor, y na cosa
del amor en que me fundo,
que puede llamarme el mundo
la casada mas dichosa.

Re. Dios os guarde. Est. A V. A.
debo mi dicha mayor.

Re. Que cordura, que valor!
esta es la mayor fineza. *Ans.*
Sale Rosimunda, don Cesar,
y Calatravueno.

d. Ces. Nunca con tanto temor,
nunca con tal enojos,
a ver el cielo entus ojos
me ha conducido el amor,
ò es cobardia de honor,
ò del alma profecia,
de alguna desdicha mia,
porque los pesares tienen
correos, que siempre vienen
a desterrar la alegria.

Ni acierto a lo que deseo,
ni se encubrir lo que adoro,
ni me aliuia lo que lloro,
ni conozco lo que veo:
ni entran equiboco empleo
soy mio, ni ageno soy,
ni me niego, ni me doy,
ni me agrado, ni me ofendo;
dudo lo mismo que entiendo,
sin mi viuo, y en ti estov.

Ros. Que mucho Cesar, q mucho;
que en confusion tan estraña
viuas tu, si me acompaña
esta misma que te escucho?
luchó, y no sé con quien luchó;

ni quel linage de amor
me obliga a tan ciego error,
solo se por experiencia,
que si te adoro en ausencia,
presente me das temor.

O algun secreto misterio
me turba la voluntad,
o en tu esposa la piedad
tiene soberano imperio;
yo te quise; el cautiverio
mayor, fue llegarte a ver,
ni se amar, ni aborrecer,
o nunca visto accidente!
vive, Cesar, vive ausente,
que asi te podré querer.

Cal. No he visto amor como este;
mas si es fuego, q me espanta;
desde lexos los calienta,
desde cerca los abrasa;
quereis hazer vna cosa?
amor es como la sarna,
que si no la rasan, pica,
y escuece quando la rasan.
Cortaos las vnas con el,
que amor con vnas cortadas,
a lo escocido se niega,
y a lo picante se humanas.
quiero dezir, que os ameis
por retratos, y por cartas,
mirandoos por vidriera,
y hablando por cerbatana.

d. Ces. Como tuyo es el consejo.

Cal. Pues, señor, si no te agrada,
lo barato me agradece,
pues que no te cuesta blanca.

d. Ces. Bellissima Rosimunda,
yo os confieso, que en el alma
desde el instante, que os vi
lugar os dieron mis ansias;
en ella vivis tan dueño,

que aquella breve distancia;
que os dexan de ver los ojos,
a la vida le haze falta,
y esta amorosa passion
tiene en mi fuerza tan rara;
que ni Estefania me impide,
ni el matrimonio me ataja,
ni aun presumo, que la ofendo;
porque os miro recatada.

al espejo, en quien descubro
de valimpio amor luzes tantas,
si bien, no os debo, no os debo
sola vna mano tocada;
digno respeto a quien sois;
justo decoro en quien ama:
llegaos a mi, no esteis triste,
cesse el llanto, que es de gracia;
que en desperdicios de perlas
huyas de pesares caigan.

Dexad, que os toque vna mano.

Ros. No don Cesar, que tocada,
es fuerza, que jugueis della.

Cal. Ay mas de vsar sin jugarla.

d. Ces. Hazedme aqueste fauor.

Ros. Pues será bien, que agraviada
quede en mi de vuestra esposa
aquella hermosura hidalga;
aquella prudencia humilde,
que sabia, afecta ignorancias.
No es posible, no es posible;
basta, que os permita, basta
q en mi casa entreis; pues desto
ni se ofende ni se agravia;
idos, y no me veais;

que ya, Cesar, encontrada
razon, y afición en mi,
vna asegura, otra espanta;
vna niega, otra concede,
y yo a ninguna inclinada;
vivio de agradecida,

número de reportada.

2. Ce. Pues yo mas cuerdo q' amante,
viuiré con la esperanza.

Ros. A Dios d. Cesar. **Ce.** A Dios:
Voyme, como quise aparta
de la pena, que apetece
para bolver a buscarla.

Ra. Eso no es irse. **d. Ce.** Es verdad,
mas como quieres, que vaya?

Ra. No sé como tu quisieres.

d. Ces. Bolveré con toda el alma.

Ros. Yo no te digo, que buelvas.

d. Ces. Horas, de xad de ser largos.

Ros. Mucho al sufrimiento debo.

d. Ces. Poco les debo a mis ansias.

Ros. Deme de su fuerza el cielo.

d. Ce. Presteme amor de sus alas.

Cal. Y a mi para aquestos tragos.

Ros. preste vn tonel Calabria. **Ros.**

Sale Alexandro, y vn embozado.

Ale. Aunque pudiera venir

solo, es accion temeraria;

por ser la primera vez,

que Estefania me llama:

si ayra salido al balcon?

Sale Dorotea al balcon.

Do. Mucho Alexandro se tarda,

pero en la calle parece,

q' ay gente. **Ale.** q' no me engañe

conozco; el balcon ha abierto.

Do. Es Alexandro? **Ale.** Turbada

la voz, respondiendo, que si.

Do. Pues aduerd, q' os aguardan

con mas aliento mis penas.

Ale. Quien ya sus dichas estraña

perderá por vos la vida.

Do. Gente por la calle passa,

a Dios, que yo me retiro,

si es mi amo, aquesto basta.

para que zeloso tenga
mas cuidado de su casa.

Cierra la ventana, y vase.

**Sale el Rey solo, y siente cerrar
la ventana.**

Re. Los descuidos de D. Cesar apor-

tan a este desorden causa,

por el balcon se entretiene,

sin duda alguna criada,

ocasionando sospechas;

¿quien de vidrio es la fama!

ha Cesar! qua facilmente

sigue al descuido la infamia;

pero pues que yo lo quise,

en su ausencia es bien, que haga

lo que él hiziera presente;

Caualleros, mal se guarda

el respeto, que se debe

al honor de aquesta casa;

la calle dexen, y crean,

que les está bien dexarla?

Ale. Este es, sin duda, don Cesar;

y si Estefania me llama,

para vengarse, ocasion

se me ha ofrecido bigarrá.

Rey. Ea, no dexan la calle?

que se detienen? que aguardan?

Ale. Echénos della, si acaso

con tanto aliento se halla?

Rey. Aliento, y valor me sobran.

Sacá las espadas, y embiste co los

dos. el Rey. y sale Cesar, y Caly.

d. Ce. A la puerta de mi casa

acometen dos a vno,

mas, es traicion, que ventaja?

retirate Calatrano,

en esta esquina me aguarda?

Caly. Anisar será mejor

de este peligro a mi ama.

Ros.

d. Ces.

d. Ces. Caallero, a vuestro lado
están mi brazo, y mi espada.

Embisten ambos con ellos, y echá-
los a cuchilladas de la calle, y
queriendo Cesar seguirlos,
le detiene.

Rey. Dexadlos, no los sigais,
que para mí intento basta
el echarlos deste puesto,
y para daros las gracias
de lo que por mí auéis hecho.

d. Ces. Mucho en seruiros se gana
pero otro pleito tenemos
que averiguar, de importancia
entre los dos. Re. Este es Cesar,
que dezis? d. Ces. Desocupada
está la calle por vos.

y aora he de saber la causa,
que a desocuparla os mueue,
y quien sois, para guardarla,
ó hemos de reñir los dos.

Rey. La ocasion es apreciada, ap.
pues quando me pongo al riesgo,
si aqui me descubrio, es clara
la enemistad con don Cesar;
si dexo de hazerlo, passa
al honor de Estefania:
que haré, cieios. I q̄ encontradas
ambas acciones contemplo.

d. Ces. Nuevos cuidados me assalta
Rey: Caallero, yo no doy
satisfacciones tan baxas,
mas creed, que no os ofendo.

d. Ces. Tiempo, y palabras se gastá,
y pesaráme por Dios,
que lo hagais a cuchilladas.

Rey. Yo no he de dezir quien soy.

d. C. Pues yo he de ver si quic̄ calla
sabe cerrar el secreto
con la llau de la espada.

Acuchillanse, y sale Estefania con
la espada desnuda, y ponese
al lado de Cesar.

Est. La voz conocí de Cesar,
llega vna luz, llega vn hacha.
Sale Calpaturno con vna hacha.

Rey. que esto, señor? que es esto?

d. Ce. Señor, que ocañó, que causa
os mueue. Est. El Rey, ay cieios!

d. Ce. Cesar está a vuestras plantas.

Cal. Fuerte lácel Rey. Sirua Cesar,
à de auiso, ù de amenaça,
el ver que el atreuimiento
de alguna de estas criadas
que os sirven (y quizá siendo
vuestro descuido la causa)
ocasiona estos sucesos.

la culpa es vuestra, enmédadla.

d. Ce. Señor, si de mí os han dicho.

Rey. No me respondais p̄ palabra,
nadie me ha dicho, yo he visto
lo que passa, y lo que basta
para entender, que ofendeis
a vuestra esposa, que os ama,
y a quien os la dió, pensando,
que a vos don Cesar la dava.

d. Ces. Oidme. Rey. Cerrad el labio,
q̄ ofende mas, quien mas habla.

d. Ce. Cieios, dadme sufrimiento, ap
pues me dais ocasion tanta
para perderle, y perderme;
venir el Rey a mi casa,
sacarme a mi puerta el solo
bizarramente la espada:

hallar el riesgo a mi puerta;
baxar tan presto con hachas.

Estefania, y ponese
a milado: pena rara!

que es esto, Cesar, que es esto?
mucho por saber os falta.

Más que digo, el pensamiento,
como villano se engaña,
que Estefanía es vn Angel;
mas es muger, y esto basta.

Est. Señor, pues no permitis,
que Cesar os satisfaga,
yo por ello quiero hazer,
la misma verdad agrauia,
quien dize, que en Cesar puede
auer descuidos, ni faltas.
En mi si, en mi puede auerla;
no por culpa, por desgracia
de mi estrella rigurosa.

Rey. Basta, Estefanía, basta,
que yo estoy bien informado.

Est. qué os lo ha dicho os engaña.

Re. no se engaña quié lo ha dicho.

Est. La envidia, culpas leuanta.

Re. La razon lenguas predice.

Est. No es razon la que le viraaja.

Re. Y si yo lo huuiesse visto.

Est. Tambien los ojos se engañan.

Re. Yo puedo engañarme? Est. vos,
señor; ¿de lo que passa
dentro en mi casa, quien puede,
sino es Dios, afirmar nada?

d. C. Si esto no es cierto, qué dada,
q la verdad misma engaña? ap.

Re. Ea, Cesar, recogeos.

d. C. Mi obediencia se os consagra.

Re. Que dicha para primos.

d. C. Que dicha para primos.

Re. Quien goza tanta virtud,
feliz mil vezes se llama.

JORNADA III.

Sale el Rey, d. Cesar, y Calpurnio.

Rey. D. Cesar, muy oinidado
de la guerra os considero,
assi castigarle quiero.

siendo tan grande soldado.

Nuevas, y auiso he tenido

de vuestro mismo Almirante,

que la Armada de Levante

las costas ha discurrido.

Y que libremente en ellas,

por la falta vuestra, son

sus robos, y presuncion

causa de justas querellas.

Esto pide acelerado

remedio, y pues es forçoso,

para ser galante esposo,

dexar de ser buen soldado.

Escusaros el modo

mas cuerdo, a mi parecer.

d. C. Yo, señor, lo puedo ser

todo, como os sirua en todo.

A mi obligacion forçosa,

quando escusado me hallais?

Re. Ya yo sé quanto estimais

el lado de vuestra esposa.

d. C. Esto, ay de mi, viene a ser ap.

dezirme por modo honesto,

que si no hago esto, es esto

lo mismo que debo hazer.

Rey. Aurelio, el noble exercicio

de General partiò a vsar,

mientras vos hazeis lugar

de boluer a vuestro oficio:

que descanséis es razon.

d. C. Perdoneme vuestra Alteza,

si agrauia da mi nobleza

boluere por mi opinion.

Re. Yo, Cesar, siempre he creido

lo mucho que mereceis,

mas quiero que descanséis,

en premio de lo fernido.

d. C. Ya es imposible escusallo.

Re. Aurelio partiò en secreto,

el es noble, vos discreto.

f. q. bien, a que ver la calma.

yo Rey, y vos mi vasallo,
mirad si del amor mio
quexa ocasionar podeis,
pues por que vos descanséis
nuevo General embio.

d. Ce. En el marcial exercicio
tengo mi descanso yo,
nunca señor, me cansó
la guerra en vuestro seruicio,
que como en ella nací,
y a quien soy respondo luego,
las balas, el plomo, el fuego
son regalos para mi.

Cal. Yo soy desobuen testigo,
porque quando está enojado,
se come afuer de soldado
las balas del enemigo.
Y quando el mar discurre,
si a los Turcos no encuentra,
siempre se delayaua
con el cañon de cruxia,
Tanto este precepto obserua,
que por conserua mejor,
se comió vn dia, señor,
diez nauios en conserua.
Dieron al traste sus velas,
y para cierto festin,
mandó assar vn vergantin,
y empanar seis carauelas.

Rey. Basta, basta, que el tropel
de tus locuras dá indicio,
de que has perdido el juicio,
ò que siempre estás sin él.

d. Ce. Señor, su ignoracia advierte
de tus piedades no ageno.

Cal. No fuera yo Calvatuerno,
sino hablara desta suerte.

d. Ce. Siempre, al fin, se aborreció
tu necio estilo, no en valde.

Rey. Dexadle, Cesar, dexadle,

que esta vez gusto del yo.

d. Ce. Este es vn necio criado,
y yo solo, si os ofende,
de la culpa, que él no entiende
vengo a ser el castigado.

Rey. Cesar de lo que os he dicho
se saca esta consequencia,
acudir a vuestro officio
es obligacion, y es deuda;
dexar de hazerlo, es deseuo
mio, como culpa vuestra.
Y aora ya que no ha sido,
quiero, que sepais Don Cesar,
para adelante, que al Rey
su estimacion atropellan.
y pues de vuestros seruiçios
me representais la deuda,
ò bolved por mi opinion,
ò yo bolverè por ella.

d. Ces. Yo señor, irè a seruiros,
no digo yo, quando pierda
la quietud, pero la vida,
porque mucho mas arriesga,
quien con dudas en su honor
se ve, y dudoso le dexa.
Mas donde estais vos, señor,
con Magestad, y grandeza,
no ay cuidado que me espante,
no ay temor, que me detenga.
Porque claro està, que vos,
como quien tanto se precia
de Rey en lo poderoso,
de aduertido, en la prudencia,
de celador, en lo justo,
de sabio, en las evidencias,
de cauto, en las presunciones,
de secreto, en las sospechas;
sabreis mirar por mi honra,
pues yo miro por la vuestra.

Re. Esto es pélar, Ces. Nada pienso.

Rey

23

so frezen

que

que está segura en el plato,
sin que aya mano traviesa,
que a tocarla se adelante,
ni que a mirarla se atreva. *vas.*

Salen Eufania, Dorotea, Alexandro, y Federico.

Fed. Seguro estoy, prima mis,
que con mas agudo acuerdo
me perdonareis por cuerdo
delitos de corteza.

Pues, auiendo reparado
lo que suceder pudiera,
siayer os obedeciera,
oy os huiera pesado.

Est. No entiendo lo que dezis;
si bien estoy cierta, primo,
por lo mucho que os estimo,
que a consolarme venis.

Al. Y tambien perdon os pido
del suceso desgraciado
de anoche, si bien no he dado
mas causa a lo sucedido,
que obedecer, y tener
con generosa paciencia,
promptitud en la obediencia,
y constancia en padecer.

Fed. Menos os entiendo a vos,
aunque con razon me ofendo
de la malicia que entiendo,
y la venganza en los dos.
Y si lo hazeis por desprecio,
por malicia, o por venganza,
quien piensa q'en mi la aleceja,
leco vive, y piensa necio.

Al. Por Alexandro ha negado ap.
lo que imprudente publico.

Est. Porq' está aqui Federico, ap.
sin duda ha disimulado.

Fed. Mi libertad perdonad,
que yo andeue inductido.

Al. Perdonad, si os ha ofendido
mi imprudencia, y libertad.

Est. Basta que os burlais de mi;
sin duda, que imaginais,
que perdiendome, ganais,
y yo en perderos, perdi.

Pues si en esto discurreis,
la soberbia os ha engañado;
que en perderos yo he ganado

todo lo que en mi perdisteis,
Y en justa razon me fuado,
pues en Cesar, para honrarme,
ni tuvo, ni pudo darme

mas la baraxa del mundo.
Y si pesares, y enojos
pensais que me han de vencer,
a quien le intente ofender,

le quebrareis los ojos,
Fed. Prima, *Al.* Señor, *Est.* no se
prima, señora, ni amiga,
de quien contra Cesar diga,
ni aun piense, donde yo estoy,
Pues para dar escarmiento
a quien le piense agraviar,
le sabré yo castigar
delitos del pensamiento. *vas.*

Fed. Que es aquesto, Dorotea?

Al. Valgame el cielo! que es esto
Dor. En grã peligro me he visto ap
declarado, y descubierto

vi mi engaño, no mas trampas
en cosas de tanto peso,

Que ha de ser? ser mi señora
quien es, y vosotras necios;
perdonad, si assi os lo digo,
lo que os estiruió en secreto;
en publico la dezis?

es esto cosa de juega?

Al. Por Dios que tienes razon;

Dor. Mal año, si razon tengo,

de mí, que lo sé todo;
para parecer mas cuerdo,
os auiais de rezelar,
y no entrar muy satisfecho;
y echarlo todo a perder.

Fed. Que tñe culpa confesso, *vas.*

Alc. Dorotea, a Dios, que yo
voy a enmendar este yerro. *vas.*

Dor. A enmendarlo? plegue a Dios
no dā con todo en el suelo.

Mucho Calvatrúeno tarda,
y ya por verle me muero,
para saber si don Cesar
con Rosimunda se ha buuelto,
que despues que con el Rey,
por mi causa aquel suceso,
y pendencia tuuo; anda
hecho vn Panuncio del yermo.

Sale Calvatrúeno solo.

Cal. Que ay, señora Dorotea?

Mor. ¿ay mi señor Calvatrúeno?

Cal. En que estado están las cosas?

Dor. Estando tu de por medio,
como han de estar concertadas?

Cal. Luego yo las desconcierto?

Dor. Claro está; que vn mal criado
sirue poco, y nunca bueno.

Cal. Pues tu que sabes servir,
me enseñarás algo nuevo,
que yo, que a lo viejo siruo,
no hago mas, que hazer aquello
que me mandan: puedo yo,
sea bien hecho, o sea mal hecho,
argumentar con mis amos?
Si ellos están rostitruertos,
yo no sé enderezar caras,
combiden vn relozero,
que les concierte las horas;
y les enmiende los gestos:
pero dexando esto a parte,
¿quántos grados tenemos

nuestro amor? Do. amor cómigo
allá puede tratar de esto
con las criadas que sabe
de Rosimunda.

Cal. Es mal hecho
hablarme así, porque yo
quiero de la puerta adentro
de mi casa, y con la agena,
ni me tiro, ni me lleuo.

*Sale al paño por la puerta derecha
Rosimunda con manto.*

Ros. A pagar vn visita,
sin vida, y en alma vengo.

Cal. Es mi hermana Rosimunda?

Ros. Mi nóbre o escuchar quiero
antes de entrar, lo que dizen.

Do. no es tu hermano, mas sospecho
que ella es tu medio señora,
y tu su alcahuete entero.

Cal. Alcahuete es el que lleua
por el oficio dinero,
mas yo no he tocado nada
de todo aqueste embeleco.

Ros. Quien escucha, su mal oyē

*Sale d. Cesar al paño por la puerta
siniefra.*

d. Ce. De este cancel excubierto,
quiero escuchar, aunque sea
baxeza en mi pensamiento.

Cal. La verdad es, que mi amo
por Rosimunda está muerto;
si bien anda mas templado,
desde el pasado suceso
de la pendencia. Do. pues como?

Cal. Anda con mosca de zelos,
y como esto del honor
es el cuidado primero,
menos vezes la visita.

Dor. Eso se debe a mi ingenio;
si tu el secreto guardaras,
yo te dixera vn secreto,

pero mi señora sale.

*Sale Eufemia por la puerta
de enmedio.*

*Est. Calvistrucno, ¿hay de nuevo?
donde queda tu señor?*

*Cal. Allí en Palacio le dexo
tratando de su jornada.*

*Est. ¿jornada? Cal. La que hacemos
ahora, si bien el Rey
prudente, advertido, y cuerdo,
ha reparado en que ya
para General no es bueno
mi amo, por ser casado
tan reciente.*

Est. Como es esto?
*Cal. Como a tu padre le ha dado
el baston, y de secreto
se ha partido.*

*Est. ¿de qué agrauio
yo sola la culpa tengo.*

Don Cesar pierde por mi?

*ya no me espanto, que aue-
sta ocasion, aborrezca
las leyes del casamiento.*

*Disculpado está don Cesar,
yo le estoruo, yo le ofendo,
yo le usurpo, y le marchito
laureles, que merecieron
las soberanas virtudes
de tantos heroicos hechos.*

*Bien haze, bien haze, digo
otra vez, yo me aborrezco
a mi misma, si en mi puede
caber aborrecimiento,*

*porque le estimo de fuente,
tan tiernamente le quiero,
que la parte que en mi tiene,
me ofende, porque le ofendo.*

*Est. Este valor, contradice
a lo amoroso, y lo tierno.*

*Dor. Estas finezas, señora,
ocasionan tu desprecio,*

primero te da, que te da

Est. Primero es Cesar.

Dor. Primero es tu gusto.

Est. En mi no ay gusto.

Ro. Yo è venido a muy bué tiempo.

*Est. Dorotea he reparado,
que es tu natural opuesto
al mio, y no me está bien,
que de las puertas adentro
de mi casa, ay a ninguno
que contradiga mi intento;
y quiza por tu ocasion
los de afuera hablan en esto;
que Alexandro, y Federico
nunca a tanto se atrevieron.
Quien habla mal de don Cesar,
a mi me pierde el respeto,
y quien me lo pierde, hara
contra mi honor algun yerro,
que remediarle no pueda,
si ya no es que le ayaas hecho.*
*Vete luego de mi casa,
busca a quien seguir, que quiere
que no aya en ella quien juzgue
faltas, descuidos, ni yerros.*

*Don. Señora, yo, si Alexandro
te ha dicho.*

Est. Como? ¿es esto?

Dor. Digo, que

Est. O muger infame.

Dor. tu régate, y mi desee. tu base

*Est. Tu te turbas, ha traidora,
por el honor que venero,
y por la vida de Cesar,
que aun es mayor juramento;
¿me has de dezir, si la delbrago?*

Dor. Señora.

*Est. Quando yo a estos lances llego,
soy mas que muger, y reduirte,
que quiza con este intento
trate resuelta, conmigo
deste puñal los azeros.*

¡Que un puñal

yá me conoces, yo soy
tan piadosa, que tus yerros
sabrè perdonar, si aqui
me lo confiesas, mas como
que has de dar lugar a que
yote los saques sangrientos
del coracon que los guarda;
abriendo puerta en tu pecho.

Dor. Ay de mi! **Est.** La verdad sola
puede librar te. **Do.** Confieso,
que lastimada de verro
padecer (valga el intento)
a Alexandro, y Federico
les di. **Est.** Que les diste?

Dor. El zelo
fue de vna leal criada,
piedad fue, aunq fue malicho.

Est. ¿Les diste? **Dor.** dos papeles,
dos papeles, y diziendo,
que eran tuyos, Federico
el fuyo rompió mas cuerdo,
y Alexandro persuadido
a que el papel era cierto,
engañado vino a hablarte
por el balcon; y fingiendo
yo tu voz, le hablé vna noche,
a tiempo, señora, a tiempo,
que llegó el Rey: ay triste!
con que dolor lo refiero.
Llegó mi señor cambien,
saliste tu, del estruendo
prouocada, y sucedió
lo q has visto; este es mi yerro;
castigale en mi, señora,
considerando primero,
que por senar tus ofensas,
hui del fuego, y di en el fuego.

Est. ¿Mucho, si en qualquier casa
fois los criados incendio;
mas valgate la piedad,
aunque por tan malos medios,

que de la triaca hiziste
ponçoña, y mortal veneno.
d. C. Cielos ¿escuchó? este fue **ap.**
mi mayor desafosiego;
ya tiene quietud el alma.

Est. O casto honor, que sujeto
estás a peligros tales!

ya no quiero, ya no quiero
que te vayas, Dorotea,
temiendo aqueste sucesso;
te echaua, y ya sucedido,
te recojo, porque enriendo;
que ha de ser mayor el daño;
quando de mi estès mas leños?

Cal. Vius Dios, q fue vna mandria
Penelope, en tu respeto,
dueña de honor, fue Cleopatra,
y Artemisa mucho menos.
Dezirte queria vna cosa,
que me ponga a grande riesgo
con mi amo, si la digo;
pero ya te tengo miedo.

Est. Si es cosa en ofensa saya,
que no lo digas te ruego,
que me hirás vn gran pesar.

Cal. Antes señora, sospecho,
que le siruo, porque ya
es de maliciado su empeño:
no me entiendes? mi señor

visita. **Est.** Ya, ya te entiendo.

Cal. Rosimunda. 2a. ò villano! **ap.**
d. Ces. Este descubre el secreto **ap.**
de mi amor.

Est. Pues bien, que importa?
que empeño se ligue de esso?
que inconueniente, ò que daño?
cielos, dadme sufrimiento. **ap.**

Cal. Ayer fue a verla, y la dió
este curioso acaezco
de botones de oro, y porque

haca pua casa con botones de oro

està sin diamantes hecho,
no le quiso recibir,
y ya le lleuó al platero,
para que le diamantice,
y buelua a hazerlo de nuevo.

d. Ce. O criados fementidos! *ap.*
que bien os llama vn discreto
enemigos no escusados.

Ro. si. Ay mas penoso suceso! *ap.*

Est. Muestra a ver: tiene razon
Rosimunda, que es pequeño
don para vn hombre como el.
Cesar se embaraça en estos
ciuil cosas cortedad
indigna en su heroico pecho!

Cal. Eso te parece poco?

Est. y muy poco. *Ca.* bué remedio,
dale tu mas. *Est.* Ven conmigo,
que yo enmendare este yerro,
don Cesar no ha de dar cosa
por gusto, ò por galanteo,
que no sea muy conforme
a quienes es, y me auerguenço
de que esto diesse don Cesar,
sabiendo bien, que yo tengo
adereços de diamantes,

y son suyos, como el dueño.

Vén, y sin que él sepa nada,

(mira que importa el secreto)

le darás a Rosimunda,

(fingiendo, pues no eres necio,

que don Cesar se le embia.

Y aqueste, que vale menos,

di que le dê a vna criada,

que quando llegue a saberlo,

sabrà quien soy, y sabrà

quanto le estimo, y le quiero,

y quanto puede fiarme.

Cal. Eso dizes? *Est.* Así bueluo
por la opinion de mi espose,
no se diga en ningun tiempo,

que hombre de tanto valor,

valió menos, por dar menores

Vanse Rosimunda y Calvatriuena

Salen d. Cesar por vna puerta.

d. Ces. Muger valerosa, aguarda,
que vida y honra te debo,
oy tu virtud me ha vencido,
confessando, que eres dueño
dichoso del alma mia.

Salen por la otra puerta Rosimunda

Ros. Y tu su dichoso dueño.

d. Ce. Rosimunda. *Ro.* Cesar.

d. Ce. Como en la casa te veo?

Ro. Vine a ver a mi señora,

aqueste nombre la debo,

su esclava soy, en el rostro

nuevas señales me ha puesto.

Ya la libertad me quita,

ya me aprisiona el exemplo

mayor que han visto los siglos

d. Ce. Si ya lo viste, no tengo

que decirte. *Ro.* Yo si, Cesar,

de tu dicha decir puedo,

que heredaste con el nombre

de Cesar mayor imperio

en la fortuna, que aquel

de tan altos triunfos dueño?

Dichoso mil vezes tu,

pues solos dichosos fueron,

los que esta dicha alcanzaron;

no los que empuñaron Cetros;

Yo vine a verte, señor,

y determinada bueluo

que no me has de hablar jamás;

pues ni aun con el pensamiento

he de atreuerme a ofender

a quien tantas honras debo,

a quien merece, y se gana

tan venerable respeto.

d. Ces. Confieso que soy dichoso,

que me conuenice confesso

una prud

y vna e

pero no

el ver tu

Ros. Sacar

por no p

d. Ce. Eso

d. Ce. Adui

d. Ce. Oye

d. C. Mira

que no

quien n

Salen Este

Est. Señ

Rosimu

vuelv

poco a

pues e

d. Ce. Ya

déuda

hazen

Est. Aora

con fuerq

ya la raz

a que m

Aunque

y el lazo

crue

q aun la

Más cob

y dexar

no quie

las ans

que esc

el alma

Desde e

que os

todo aq

ne por

fino por

unos m

207

vna prudencia, que admiro,
y vna cordura que temo;
pero no importan mis dichas,
al ver tus ojos serenos.

Ros. Sacarème yo los ojos,
por no peligrar en ellos.

d. Ce. Eso dizes? Ros. Esto digo.

d. Ce. Aduierte. Ro. ya nada aduerto.

d. Ce. Oyeme. Ros. Note he de oír.

d. C. Mirame. Ros. Verte no quiero,
que no consigue lo mucho,
quien no repara en lo menos.

Salé Estefania. Darotca Calatrano

Est. Señor, que disgusto es este?
Rosimunda, quando espero
vuestra visita os le impiden?
poco a d. Cesar le debo,
pues este gusto me quita.

d. Ce. Ya, Estefania, os confieso
deudas, que en vuestra cordura,
hazen mas graue mi empeño.

Est. Ahora señor d. Cesar, ya no siento
con fuerça, ni valor el sufrimiento,
ya la razon me obliga
a que mi pena, y mi razon os diga:
Aunque vna, y otra es tanta,
y el lazo q me anuda a la garganta,
cruel, tan estrecho,

q aun la respiracion le falta al pecho.
Mas cobrarème vn plazo limitado,
y dexarème ahogar, quando aya ha-
no quiero referirlos. (blada
las ansias, los dolores, los sufrimientos,
que escusando mi mengua,
el alma padeció, y calló la lengua.
Desde el primero dia,
que os di la mano para fuerre mia,
todo aquesto he callado, y os lo digo,
no porque de piedad vséis conmigo,
sino porque al flegero desiguales,
y vos mal es, q os sean otros males,

siendo término estrecho
el breue campo de mi debíl pecho;
y porque así, ya que sufrirlos debí
avrà lugar para sentir de nuebo.

d. Ces. Nunca con menos causa,
pudiste hazer al sentimiento pausa
diuina Estefania,

mia si ya merezco que seas mia,
reporta los enojos,
serena el cielo de tus belles ojos;
y escucha de mi culpa
vna amante disculpa,
pues aunque aquesto sea desvario;
con tu amor se disculpa el amor mio:
yo quise a Rosimunda, ay triste suertel
no te pudo ofender antes de verte,
mas tu has podido tanto,
que ya me redimiste deste encanto;
y ya restituída,

tuya es el alma, y lo está bien la vida.

Est. Basta Cesar, y piensa,
que no es còsuelo referir mi ofensa;
pues en mi sentimiento,
sobra el dezirlo, y basta el pèsumièto,
para q en mis enojos; llera
me socorra del llanto, y de los ojos.

Cal. El Rey, señor, ha llegado
cò grande acòpamamiento. Caraga

Salé el Rey, Aurelio con baston,
Alexandro, y Federico.

Rey. que es esto, Cesar? d. Ces. Señor,

Est. Nada, señor, os prometo:
vinó agora a visitarme
Rosimunda, y refiriendo
algunos pesares suyos;
me enteracé. Rey. Yo lo creto:
pero sea lo que fuere,
a que sepais redos vengo
de Aurelio aqui la jornada;
y el prodigioso suceso:

Después de vender al Turco,
lo mas importante, y nuevo,
es, Cesar, que ha parecido
vuestra hermana, solo temo
el precio de su rescate.

d. Ces. Como?

Rey. Es Rosimunda el precio.

Turco. Aquel Alcaide, a quien distes
libertad, sabe el concierto,
y pide que le cumplais;
en mi galera le dexo
esperando a Rosimunda.
dadle a Rosimunda luego,
si quereis ver vuestra hermana.

d. Ces. Eso es verdad, no lo niego,
mas sicado Christiana, y libre,
como ya cumplirlo puedo?

Ros. No es,
porque ser esclava puedo,
siendo Christiana, y así
pago, Cesar, lo que os debo,
venga vuestra hermana libre,
que ser su rescate quiero,
y dichosa yo, que al fin
siruo a Elefania en esto.

Est. No, Rosimunda, esto no,
yo tengo joyas, y tengo
hazienda para sacar
mi hermana del cautiverio,
y para que vos quedéis
libre, y don Cesar contento.

Ros. Para que vos lo quedeis,
lo que yo digo, es mas puesto
en razon: sea yo cautiva,
y cesen disgustos vuestros.

Rey. Detan honrada contienda
facaros a todos quiero:
Rosimunda es vuestra hermana,
Cesar, *An.* El Alcaide mismo

lo afirma, y que fue criada
con reuerencia, y respeto,
como hija del Baxa,
desde aquellos años tiernos
de su prision; buen resigo
es la sangre en vuestros pechos.

Cal. Mil vezes quise dezirlo
antes de saber el cuento:
tu hermana es.

d. Ces. Cielos, no en valde
con encontrados afectos
admiraua en Rosimunda
la hermosura, y el respeto,
hermana del alma mia.

Ros. Ya con los brazos abiertos
te espero, Cesar, que el alma
me reuelo estos secretos.

Cal. Los botones de diamantes
se ha de dar? *Est.* Si, Calvarrueno
y aora mejor, que aora
siruo a vna hermana con ellos.

d. Ces. Con licencia de su Alteza
tomar por mi cuenta quiero
el dar esposo a mi hermana.

Rey. Yo premiare estos deseos.

d. Ces. Pues señor, sea Federico
el premio.

Rey. Es muy justo el premio.

Cal. Casarme quiero yo mismo,
porque es mia de derecho
Dorotea. *Dor.* Yo soy tuya.

d. Ces. Y aqui da fin el exemplo
de lo que alcança, y merece
la muger, que por lo cuerdo,
Prudente, Sabia, y Honrada,
perdonad faltas, y yerros.

EL FIN

Y aqui da fin el finjento
ala perfecta Casaca
perdonad mis muchos ye
rrros.

2 2 2
Esta Comedia. Prudente, Sabia,
Contrada y Perfecta casada. Lo
de Mon. de S. Miguel. 24 de Sept.
re

~~1710.~~



D. n. Pedro de Roa

D. n. Pedro de Roa

Laquida sin el serlo
de la perfecta casada,
perdonad su mucho de No.

2
Anuncio

el mentiroso

quien es quien premia

la fingida arcadia

la dama duende

Roberto

lo pinto tal y da

guardate de la que mana

de la libreria

el Rey don Sebastian

los mudarra

el parecido

y por el riesgo

los dos amantes

mejor ^{esta} que estaba

el perseguido

la Campana

101